

Natalia Anikeeva
Doctora titular (Historia), profesora
Universidad de Relaciones Internacionales de Moscú
adjunta al MINREX de Rusia
anikeeva@mgimo.ru

PROBLEMAS DE LA SEGURIDAD EN EUROPA: MIRANDO DESDE MOSCÚ Y DESDE MADRID

Resumen: *La autora presenta un panorama de la política exterior de España en relación a la seguridad europea y nacional. Se describe la posición del gobierno español respecto a la cooperación dentro de la OTAN en las operaciones de mantenimiento de la paz y en cuanto a la cooperación con Rusia partiendo de que la amenaza principal para Europa y España no proviene del Este sino del Sur (terrorismo, inmigración ilegal, etc.)*

Palabras clave: *España, Rusia, OTAN, seguridad, cooperación.*

Abstract: *The author presents a view of Spain foreign policy concerning the European and National security. The position of the Spanish government regarding the cooperation within NATO in the peacekeeping operations and the cooperation with Russia on the basis that the main threat for Europe and Spain comes rather from the South (terrorism, illegal immigration, etc) than from the East.*

Key words: *Spain, Russia, NATO, security, cooperation.*

A finales del siglo XX y a principios del XXI, los dirigentes políticos españoles y rusos prestaron mucha atención a los problemas de la creación del sistema de seguridad y colaboración en Europa.

En España señalaron que acabado el período de confrontación de la guerra fría, los intereses propios nacionales de algunos países de Europa Occidental iban revelándose cada vez más. Si antes frente a “la amenaza del Este” el factor de unificación fueron los intereses colectivos y supranacionales, ahora se manifiesta más el enfoque nacional. En cuanto a la creación del sistema europeo de seguridad, en Madrid, se creía sumamente importante conseguir un equilibrio adecuado entre esos intereses.

En los años 2000, el desarrollo de la política propia de seguridad y defensa en el marco de la UE se consideraba en España como una meta clave de la integración, formación de la unión política y transformación de la UE en un agente importante, capaz y de

prestigio en el escenario internacional. El Tratado de Lisboa (2009) fue, sin duda, un importante paso adelante en el proceso de desarrollo y estructuración de la política de la UE en el ámbito de la seguridad y defensa, pero al mismo tiempo no abarcó toda lista de cuestiones, a la mayoría de las cuales puede responder tan solo la práctica.

El Ministerio de Asuntos Exteriores español subrayaba reiteradamente la necesidad de concentrar los esfuerzos a la consolidación de la seguridad en Europa. El resultado fue el surgimiento gradual de un nuevo componente militar de la UE, que, a la larga, fortalecería el papel militar de Europa en el mundo. España apoyó ese proceso y participó activamente en el desarrollo del mismo¹.

El problema de crear la identidad europea en la defensa adquirió importancia ya en los años noventa. Tras los acontecimientos en Bosnia-Herzegovina y en Kosovo, cuando se hizo evidente que los países de la UE no fueron capaces de manejar las situaciones de crisis, España, junto con otros estados europeos, empezó a apreciar más la idea de crear fuerzas de reacción rápida en la UE.

La presencia en el extranjero del contingente militar español, los dirigentes españoles la han considerado siempre como una de las condiciones para efectuar la estrategia de la política exterior. Los españoles participaron activamente en las operaciones de la OTAN, así como en todas las demás estructuras militares europeas.

Tras ganar las elecciones parlamentarias en marzo de 2004, el Partido Socialista Obrero Español cumplió su promesa preelectoral, y para el 30 de junio del mismo año el contingente español abandonó Irak. La retirada de las tropas españolas de Irak causó un cierto enfriamiento en las relaciones con los Estados Unidos. No obstante, España siguió tomando parte en las operaciones de mantenimiento de la paz de la OTAN, en particular, en Afganistán.

En cuanto a los recientes acontecimientos, no se puede pasar por alto la crisis en Libia. España apoyó la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU "Sobre la Situación en Libia" del 17.III.2011, que preveía establecer la zona de exclusión aérea en Libia². España tomó parte en la operación militar internacional *Odisea del amanecer* lo que marcó un giro en la política exterior del presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero, a quien la comunidad internacional consideraba como político amante de la paz.

Al hablar ante el Congreso de los Diputados sobre la participación de los militares españoles en la coalición internacional, Rodríguez

Zapatero describió detalladamente los fines humanitarios de la operación y subrayó la diferencia conceptual entre la operación *Odisea del amanecer* y otros conflictos, ante todo, los de Afganistán e Irak. En particular, fue destacada la legitimidad de acciones militares contra Gaddafi aprobadas no sólo por la ONU sino por un número de países árabes.

Además, cabe señalar que en 2009 los dirigentes españoles aprobaron la iniciativa del Presidente de la Federación de Rusia Dmitriy Medvedev referente a la elaboración de un acuerdo vinculante sobre la seguridad europea y se mostraron interesados en que España participase en el Grupo de Contacto para la elaboración de ese documento.

Actualmente, el gobierno de J. L. Rodríguez Zapatero considera la OTAN como un elemento básico en el sistema de la seguridad europea. Madrid ha apoyado la aprobación del nuevo Concepto de la Alianza (2010), que refleja, según creen los españoles, su deseo de adaptarse a cambios globales, enfrentarse a nuevos retos y amenazas.

El acercamiento de la OTAN y Rusia y el rumbo tomado en Lisboa (2010) hacia la asociación estratégica fueron vistos positivamente en España. Para José Luis Rodríguez Zapatero eso fue un hito histórico. En el transcurso de elaboración del Concepto, la parte española insistía reiteradamente en que Rusia sea considerada como un socio. Así, el 20 de noviembre de 2010 el Presidente de la Federación de Rusia D. Medvédev participó en la sesión del Consejo Rusia-OTAN a nivel de jefes de estados y gobiernos sobre el tema "Los siguientes pasos en la colaboración Rusia – OTAN". El gobierno español aprobó el acuerdo de Lisboa de seguir analizando detalles para la colaboración en asuntos de la defensa antimisil.

Todavía en 2007 los dirigentes del PSOE encabezados por José Luis Rodríguez Zapatero adoptaron una actitud especial respecto a los propósitos anunciados por las autoridades estadounidenses de instalar el sistema antimisil en Polonia y en la República Checa. Esa idea provocó "grandes dudas" en el gobierno español por considerar que la misma podría afectar negativamente las relaciones de la UE con Rusia y países árabes. En vista de tales circunstancias, cabe mencionar que el 8 de junio de 2011 en Bruselas se efectuó la Sesión del Consejo Rusia – OTAN, en la cual el ministro de Defensa de la Federación de Rusia A. Serdiukov iba a tratar de persuadir a los colegas de la OTAN de que aceptaran la propuesta rusa de concluir un acuerdo vinculante para que el sistema europeo antimisil no esté

dirigido contra Rusia, que, en vísperas del encuentro ministerial, fue rechazada por el secretario general de la OTAN Anders Fogh Rasmussen manifestando “la OTAN no puede delegar a países no miembros de la Alianza las obligaciones de defensa común y que Rusia no puede ser parte directa del sistema antimisil planificado por la OTAN”³. Por lo tanto, el problema en cuestión quedó abierto.

De esta manera, vale mencionar que en asuntos de seguridad, el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero se basa en que las principales amenazas para Europa y para la propia España no provienen del Este, sino del Sur (terrorismo, inmigración ilegal, crecimiento de tendencias antioccidentales en el mundo musulmán), y, por consecuencia, trata de lograr que los esfuerzos de la Alianza en la política exterior y defensiva se concentren precisamente en dicha dirección.

Resumiendo lo arriba mencionado, se reitera que en los últimos años España ha adquirido experiencia participando en procesos dentro de la OTAN, incluidas las operaciones de mantenimiento de la paz. Se supone que España siga siendo uno de los socios más firmes de la Alianza. Al mismo tiempo, eso no quiere decir que España se niegue a promover sus propios intereses nacionales y expresar su punto de vista acerca de las cuestiones de seguridad europea.

¹ Anikeeva N. Los problemas de la seguridad colectiva en Europa: enfoque español. – El mundo a umbrales del siglo XXI. M., 1999, p. 82.

² EL País, 18.III.2011.

³ Независимая газета, 9.VI.2011.